

Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.
AÑO I Madrid, 21 de mayo de 1937 Precio: 15 céntimos NUM. 4

¡A GANAR LA GUERRA, QUE ESA ES LA UNICA MANERA DE GANAR LA REVOLUCION!

Todo el pueblo, al lado del Gobierno del Frente Popular

La atención del pueblo laborioso español ha estado girando con confianza ilimitada en la capacidad del Frente Popular, que tenía que ser indefectiblemente el que diera solución a la crisis reciente del Gobierno.

Con verdadero interés, el pueblo que está en las trincheras y en los talleres ha seguido paso a paso el curso de la crisis. Y al ser así no podía por menos que ver con gran descontento las manifestaciones hechas por el representante de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., camarada Pascual Tomás, en sus declaraciones sobre la solución de la crisis.

El pueblo laborioso en general, y en particular el proletariado, que con una conciencia política y una disciplina magnífica se enrola en la Unión General de Trabajadores, no podía silenciar esta actitud, por cuanto ha podido constituir un grave obstáculo en unos momentos que no es necesario hacer apología de su gravedad.

Esta equivocada actitud ha tenido una respuesta adecuada en todos los organismos de nuestra central sindical, entre los que tenemos que señalar la disconformidad hecha pública de la Federación Gráfica Española, Federación Nacional de la Edificación, Federación Local de Sindicatos de Barcelona, organizaciones provinciales de Guipúzcoa, Vizcaya, Asturias y Santander, Federación de Banca, Federación de la Piel, Organización Telefónica Obrera, Federación Nacional de Petróleos y Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza. No podía faltar la opinión del proletariado de Madrid, que tiene un historial magnífico de lucha, y que en el período de esta guerra está demostrando de todo lo que es capaz, y ahí está la resolución adoptada por todas las Directivas de la Casa del Pueblo, de ayuda incondicional al Gobierno.

El Comité Nacional de la U. G. T., al celebrar recientemente su reunión, ha planteado la necesidad de discutir la actitud del representante de la Ejecutiva ante la crisis. Se le ha contestado que el Reglamento impedía en dicha reunión tal discusión; no obstante, ante el deseo de los asistentes al Comité Nacional de discutir esta cuestión, ha sido decidido que se haga en una próxima reunión del Comité Nacional.

Es necesario que todos los Sindicatos madrileños de la U. G. T., que ya se han manifestado en la Asamblea de Directivas en su firme deseo de ayudar al Gobierno, lo hagan también a sus respectivas Federaciones Nacionales, para que dicha actitud sea rectificada, a la vez que se proponga la necesidad urgente de que se convoque una Conferencia nacional de la U. G. T., que cada día se hace más necesaria.

¿Cuál es el Gobierno que se ha constituido? ¿Bajo qué programa? Nosotros, y con nosotros todo el pueblo antifascista, dice que el Gobierno que se ha constituido es un Gobierno del Frente Popular, que su programa es el que nos conduce a la victoria, que su disposición firme es la de terminar cuanto antes esta guerra criminal, forjar una retaguardia disciplinada y limpia de enemigos de nuestra causa, que constituye una de las condiciones más importantes para lograr nuestra victoria. Este es el Gobierno que se ha constituido. Este es el Gobierno que rige la causa de todos los antifascistas. A este Gobierno es al que están obligados a apoyar todos los españoles que sienten la independencia de su Patria, que sinceramente desean el triunfo de la causa del pueblo.

Quien intente minar la autoridad del Gobierno, sabotear el cumplimiento de sus disposiciones, que sepa que no sólo favorece los designios del fascismo, que no sólo se enfrenta contra el Gobierno del Frente Popular, sino que se enfrenta contra todo el proletariado, contra todos los que aman la paz y el progreso, y que Gobierno y pueblo, que son hoy una misma cosa, sabrán dar la respuesta adecuada a los que lo intenten.

La Federación de Grupos de O. S. R., consecuente en su confianza en el Frente Popular y en su Gobierno, dice a todos los trabajadores madrileños: Hoy es más necesario que nunca que todos cerremos filas al lado del Gobierno, y con él marchemos por el camino de la rápida victoria.

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

OTRO GRUPO UNIFICADO TECNICOS DE LA INDUSTRIA

Nuestra charla con el camarada Carlos Gallego, secretario del Sindicato de Técnicos de la Industria, y a la vez secretario del Grupo de Orientación Sindical, aunque breve, resulta muy interesante, pues de sus explicaciones a nuestras preguntas se deducen claramente los beneficios que siempre produce la unidad de los trabajadores.

—¿Cuánto tiempo hace que habéis organizado vuestro Grupo?

—Lo constituimos en febrero, al comprender que para la perfecta eficacia de la tarea que necesitamos desarrollar debíamos unirnos estrechamente, por encima de nuestros matices ideológicos. Y aquí estamos juntos socialistas, comunistas, jóvenes unificados y simpatizantes.

—¿Cómo lleváis a cabo vuestra labor?

—Nos hemos distribuido en especialidades, y estas secciones—así pudiéramos llamarlas—están dedicadas a un profundo estudio de las respectivas industrias, para poder establecer concretamente su realidad actual y sus posibilidades en lo futuro.

—¿Y de proyectos?

—Tenemos varios. En primer lugar, el de la preparación técnica de los obreros y el de formar una amplia Asesoría técnica, a disposición de los pequeños talleres que no puedan sostener técnicos propios. Claro que estas y otras iniciativas tenemos que proponérselas al Sindicato para que se llegue a su realización de la manera que se crea más conveniente.

—¿Habéis hecho algo ya sobre depuración de militantes?

—Desde luego. Aunque la Directiva del Sindicato había tomado algunas medidas sobre el particular, nuestro Grupo—después de haberlo acordado unánimemente en asamblea—ha pedido que se proceda rápida y rigurosamente a una revisión de carnets. Ahora bien: nosotros opinamos que aquellos elementos que estaban apartados de las organizaciones simplemente por apatía, y que ahora se han incorporado a ellas lealmente, merecen toda nuestra cordialidad.

—¿Qué nos dices respecto al salario único?

—Que, a nuestro juicio, mantener tal criterio es una enorme equivocación.

Conformes, camarada Gallego. La técnica cumple una función social tan elevada y es tan insustituible para el progreso de la economía, y, por tanto, del bienestar común, que regatear su justa retribución a los hombres que por sus estudios y sus experiencias tienen una mayor capacidad, es privarles del natural estímulo a que dignamente son acreedores... Pero basta por hoy, que no quiero distraerte más tiempo. Salud.

A. S.

«Las Noticias», portavoz de la Unión General de Trabajadores, dice: «Se ha resuelto la crisis. Al cerra nuestro periódico nos llega la confirmación de que el camarada Negrín ha formado Gobierno, y de que éste se halla reunido. Lamentamos sinceramente que en el nuevo Gobierno no participen directamente la U. G. T. ni la C. N. T., habiendo sido así un Gobierno de amplia base, en el que las masas obreras habrían contado con una representación específica. Sin embargo, no olvidamos que en él están incluidos los partidos de filiación proletaria, y esto le permitirá desarrollar su labor con más desembarazo.

¡¡¡ALO, ALO!!!

—¡Aló! Aquí, Estracía, el corresponsal del «Daily Bulo».

—Ya, ya. Aquí von Kanard, ministro del Guerra.

—¡Ah! Muy bien. Le ruego me dé noticias del Gobierno para mi periódico.

—Ya, ya.

—Sobre su composición, sus proyectos, etc., etc.

—Ya, ya. Toda la país está con nosotros. El Gobierno disfruta la simpatía de todas las subditos. Yo ya he dicho: Soy ministro del Guerra en aire, mar, tierra, subsuelo, etc. Soy el mejor ministro, pero por modestia hablaré de otros excelencias ministeriales.

—¿El de Estado?

—Suprimido. Llamamos Ministerio de afuera. Tenemos el más grande prestigio internacional en la figura de Sidi Bel Hanssan, que lo regenta. Ya conoce. ¿Ya?

—Sí, sí. ¿En Hacienda?

—Hacienda llamamos Caudales. Nuestro eminentísimo ministro es uno malabarista verdad de los divisas. Ya debemos muchos millones. Se llama signorino Luigi Cameli. Si recordan de las emisiones: tres por semana.

—Bien, bien. ¿En Trabajo?

—Ya. El ministro es señor Oliveiro do Monte Espinho. Aquí la trabajo es un grande campo de concentración de todos los actividades del production. Tan bien dirigido, que la mano de obra baja constantemente. Ya pagamos menos que el semana pasado.

—Excelente. ¿Justicia?

—No hace falta. Gestapo lo hace todo.

—¿Y de Comunicaciones?

—Ya; formidable. El ministro, Kastamouni, es mucho comunicativo. Ya fué en Constantinopla. Ahora está con proyecto de ferrocarril transeatlántico de...

—¿Cómo? ¿Con quién estoy hablando?

—Ya he dicho. Con von Kanard, ministro del Guerra de España arriba.

—Perdone. Se trata de un error. Creí que estaba hablando con Addis Abeba.



El compañero Luis Martínez, de la O. S. R. de Metalúrgicos, caído en el frente de Pozuelo.

“La fuerza enorme de la U. G. T. no puede ser puesta sino al servicio de la política del Frente Popular”

La Casa del Pueblo de Madrid

Al lado del Gobierno del Frente Popular

Reunidas con carácter extraordinario las Juntas Directivas de las organizaciones políticas y sindicales que conviven en la Casa del Pueblo, y oídos los motivos alegados por la Comisión Ejecutiva de la misma para justificar la convocatoria de esta Asamblea, acuerdan por unanimidad declarar públicamente lo que sigue:

1.º Hallarse identificados con el Gobierno del Frente Popular que acaba de constituirse.

2.º Como consecuencia de lo anterior declarar que las organizaciones de la Casa del Pueblo, con la disciplina que siempre las ha caracterizado, están dispuestas a apoyar y a defender al actual Gobierno, en la seguridad de que, procediendo de esta forma sensata y plena de civismo, se contribuye a acelerar el momento de la victoria definitiva sobre el fascismo nacional e internacional.

Hacer votos fervientes para que el esbozo de programa de Gobierno publicado por éste tenga una inmediata realización.



El camarada Lafuente, presidente de la Comisión Ejecutiva de la Casa del Pueblo.

VIAJANTES Y REPRESENTANTES

UN PASO MAS HACIA LA UNIDAD

Seguendo las normas marcadas por los dos partidos políticos que nutren con su savia a los trabajadores españoles, y consecuentes con el manifiesto sellado por ambas organizaciones políticas, el Sindicato de Agentes del Comercio de Madrid ha dado cima, condensando en un Comité de Enlace entre los Grupos Sindical Socialista y O. S. R. bajo las normas señaladas en la última carta que nuestra Federación de O. S. R. dirigió a la Unión de Grupos Sindicales Socialistas, y entre cuyos acuerdos queremos señalar aquellos de tipo general, cuales la adhesión al Gobierno del Frente Popular, a la U. G. T., etc.

Los frutos de este Comité de Enlace se han dejado sentir inmediatamente de constituido, ya que en la asamblea general celebrada el pasado domingo 16 del actual se puso de manifiesto cuál es el grado de capacidad política de la masa, que una vez más dió pruebas de férrea disciplina y comprensión completa de los momentos que vivimos, mostrando hasta dónde es capaz de llegar un Sindicato cuando sus dirigentes lo conducen dentro de las normas marcadas por los momentos actuales.

Esta asamblea fué la confirmación de nuestra firme posición puesta de manifiesto, ya que ambos grupos, discutidos previamente los problemas propios de la organización, se manifestaron con la alteza de miras que siempre dió pruebas la clase trabajadora.

Sea este ejemplo guía para los que aún se sienten retrasados, y sirva asimismo para acelerar la unión de todos los trabajadores, aportando cada uno con nuestro esfuerzo los materiales precisos para que el edificio de nuestra unidad sea construido tan rápidamente como las necesidades de nuestra lucha exigen. Esta es una prueba más de la necesidad de que no haya ni un solo Sindicato sin un Comité de Enlace entre ambos grupos.

L. M.

EL COMITE NACIONAL DE LA U. G. T. SE REUNE EN VALENCIA

Valencia, 18.—Esta mañana se ha celebrado reunión plenaria del Comité Nacional de la U. G. T., convocada para designar los dos delegados que en representación del organismo obrero han de asistir a las próximas reuniones de la Oficina Internacional del Trabajo. Fueron designados Rodríguez Vega y Vidal Rosellas, y como suplentes los secretarios de las respectivas Federaciones.

Antes de estas designaciones se planteó por el representante de la Federación Gráfica, Rodríguez Vega, como cuestión previa, la cuestión política, y señaló la improcedencia de que la Ejecutiva de la U. G. T. hubiese adoptado determinada postura personalista.

El secretario de la Ejecutiva, Pascual Tomás, objetó que la discusión que se planteaba no era reglamentaria, por no figurar en el orden del día. En apoyo de la postura mantenida por la Federación

Gráfica intervinieron los representantes de otras varias Federaciones de importancia, entre ellas la de Petróleos, Edificación y F. E. T. E. Como en una de las rectificaciones Pascual Tomás indicaba que por parte de la Ejecutiva no había inconveniente en que se celebrase en fecha próxima un Pleno nacional para examinar no sólo la cuestión que se había planteado, sino todos los problemas derivados de la guerra y de la revolución, se acordó que las Federaciones que lo creyeran oportuno lo solicitaran, ya que por parte de la Ejecutiva encontrarían las máximas facilidades para celebrarla.

Levantada la sesión, la Federación Gráfica, unida a las otras Federaciones aludidas, formuló la petición de reunión del Pleno del Comité Nacional, reunión que tendrá efecto dentro de pocos días.



En la retaguardia se organizan las brigadas de reserva, para cumplir una de las condiciones fundamentales para la victoria

NUESTRA APORTACION A LA GUERRA

El problema que nuestra profesión tiene con relación a la guerra es de los más importantes, puesto que desde el principio de ella hemos podido comprobar la falta, no ya del vestuario necesario, sino del imprescindible para que nuestros camaradas pudieran luchar con la mayor de las ventajas para conseguir el esfuerzo necesario en pro de la victoria. El verano, otro de los elementos con que nuestro Ejército tendrá que luchar en contra de él, viene a nosotros sin haber tenido previamente preparados los equipos necesarios con que abastecer a este Ejército, que sabe mantener y atacar, por espacio de seis meses, el cerco que sobre Madrid pesa. Desde luego, no sería justo no analizar si nosotros hemos dado todo lo que podíamos para que problema tan importante fuera resuelto a su debido tiempo, teniendo que reconocer que, a pesar de lo hecho, que es bastante, no ha sido lo suficiente como para poder considerarse satisfactorios; muy al contrario, aún son muy grandes los problemas que tenemos planteados, a los cuales tenemos que darles la solución que la situación requiere.

Nuestro Sindicato tiene que hacer cara a problema tan fundamental como es la coordinación de toda la industria, la verdadera industria de guerra, cosa que hasta estos momentos no se ha conseguido, y para lo cual ya nuestro Sindicato, en la asamblea que mañana domingo va a celebrar en el Padilla, lleva como uno de los puntos a discutir; es preciso que nuestra aportación de ayuda a este Gobierno Negrín-Gobierno del cual la victoria del pueblo antifascista, y de la cual nosotros, obreros de la U. G. T., creemos próxima—sea lo más rápida posible, consiguiendo al mismo tiempo crear para nuestra profesión la industria que se amolde a la situación y responsabilidad que tenemos ante nosotros. Y para este objetivo fundamental de nuestro trabajo y de nuestro futuro, la Oposición Sindical Revolucionaria del Vestido y Tocado y sus simpatizantes debemos plantearnos la necesidad de aunar aún más el trabajo colectivo de todos sus militantes, planteando crudamente la necesidad de que por todos sus miembros se realicen las tareas necesarias para conseguirlo; es preciso terminar con la apatía y frialdad con que problema tan serio nos tiene embargados, siendo preciso terminar con esta situación, planteándonos al mismo tiempo la necesidad de conseguir por medio de nuestro trabajo el mayor acercamiento con nuestros camaradas socialistas, hasta hacerles comprender la necesidad de la unificación de los dos Grupos en uno solo, todo ello en beneficio de la responsabilidad y de la tarea que como dirigentes del Sindicato tenemos.

Nuestra aportación a la guerra debe ser mucho mayor de lo que es, y como militantes conscientes tenemos el deber

Asamblea del Grupo Sindical Socialista de Artes Blancas

A la vista de los acuerdos tomados por este Grupo en su Conferencia del 15 del actual, destacamos por su importancia aquel que se refiere al problema de la unidad, y que lógicamente tenemos que reputar como el más interesante entre los postulados obreros del momento.

Consecuentes con nuestra conducta, en orden a este deseo, tenemos que consignar que con anterioridad a la celebración de dicha asamblea, el grupo de O. S. R. de Artes Blancas dirigió una comunicación al Grupo S. S., en la que se propugnaba por la inmediata constitución del Comité de Enlace.

¿Cuáles deben ser entonces nuestro comentario y nuestra posición entre las conclusiones acordadas en la Conferencia aludida? Estas: que se traduzcan en hechos los buenos deseos del grupo S. S. de Artes Blancas, constituyendo inmediatamente el Comité de Enlace, como forma de iniciar las más urgentes tareas y como cauce que permita canalizar el más vehemente deseo de los trabajadores: LA UNIDAD.

includible de hacerlo así; por tanto es preciso acelerar el ritmo de la organización en el sentido de conseguir la coordinación de la industria para que cumpla el papel que tiene encomendado, al mismo tiempo que así consiguiéramos la más estrecha ligazón con todo el Sindicato, en beneficio de aportar lo necesario para que el Gobierno del Frente Popular y las masas antifascistas consigamos el triunfo definitivo.

Jaime TOST

Madrid, 18 de mayo de 1937.

Lo que hemos hecho los colchoneros por la guerra

A partir del 19 de julio, este organismo cumplió en la mejor medida posible la táctica señalada por la Federación, de la siguiente forma:

Teniendo presente las características de este oficio, donde, diseminado entre tiendas y talleres, y partiendo de la base de que esta Sociedad consta de un número global de cincuenta afiliados, solamente hay en algunos lugares de trabajo uno o dos compañeros, y en algunos, muy escasos por cierto, cinco compañeros, no estimulamos al personal a establecer el control, porque entendimos que estando en las condiciones ya apuntadas nos encontraríamos incapaces de ejercer un control eficaz por el escaso número de compañeros que trabajan en una misma casa.

Teniendo en cuenta las dificultades con que habríamos de tropezar al querer realizar un ensayo de socialización de nuestra industria, desistimos de ello, estimando que lo que debe existir, y a este fin deben estar encaminadas todas nuestras aspiraciones, es a conseguir un Consejo de Coordinación de Industria.

No hubo lugar a incautaciones, por no encontrarse ninguna industria en las condiciones necesarias para llegar a la misma, y esta Sociedad, comprendiendo que ante todo hay que ganar la guerra, desplazó a sus mejores militantes a los frentes, teniendo que lamentar la pérdida de diez de sus afiliados de los ochenta compañeros que se enrolaron. De los catorce militantes del Grupo de O. S. R., once marcharon al frente; cuatro de los cuales han dado su vida por la libertad. Los cinco miembros de la Directiva, también pertenecientes a la O. S. R., dieron el ejemplo, enrolándose en distintos batallones, cuidando antes de dejar en manos capaces la dirección del Sindicato.

El Sindicato realizó varias colectas, cuyo producto fué repartido para distintos fines, tales como S. R. I., Junta de Socorros, Cruz Roja y Brigadas Internacionales, etc., etc.

En el mes de noviembre se preocupó de instruir militarmente a sus afiliados comprendidos en la edad de la movilización. Igualmente tuvo muy en cuenta intensificar la producción, aunque en este sentido hemos de reconocer que no hemos trabajado con suerte.

Hoy por hoy, los efectivos del Grupo, aparte de nuevas altas, son bastante reducidos, como consecuencia de todo lo que más arriba indicamos; pero nos comprometemos a ganar por cada compañero caído decenas de nuevos militantes.

José RIOJO

LOS DELEGADOS ESPAÑOLES SON RECIBIDOS ENTUSIASTICAMENTE EN ROSTOV

Moscú, 18.—A la llegada a Rostov de los delegados de la España republicana acudieron ayer a recibirlos miles de obreros portadores de flores y carteles, celebrándose un mitin en la plaza, frente a la estación.

Los delegados visitaron las fábricas, así como la población.

Hoy, en el Jardín Municipal, tendrá lugar la entrevista entre los delegados españoles y los stajanovistas de las Empresas de Rostov.—Fabra.

LA GUERRA Y LA CINEMATOGRAFIA

Reorganizar la producción de películas se impone como labor inmediata, por dos razones fundamentales: la primera, porque hay que hacer del cine una arma de guerra para dirigirse a las masas, a los campesinos, a los soldados en lucha, y la segunda, porque existe en España, sobre todo en Madrid, una inmensa industria lamentablemente paralizada. Cientos y cientos de obreros especialistas y técnicos están sin trabajar; algunos de ellos están movilizados en los frentes de batalla; pero la mayoría permanecen sin producir rendimientos en sus lugares de trabajo. Hay en Madrid solamente seis grandes estudios cinematográficos, cuatro laboratorios de revelado y tiraje de copias, una fábrica de sincronización y doblajes y cerca de dos docenas de casas alquiladoras, que si bien pertenecen las más importantes a Empresas yanquis, sus empleados y obreros están lejos de toda actividad, por haberse cerrado la importación de nuevos films de estreno.

Es decir, la industria cinematográfica ofrece en estos momentos un aspecto desolador, pudiéndose convertir en industria de guerra para elevar la moral política del nuevo soldado del Ejército regular, para iniciar una campaña de capacitación técnica y de educación colectiva entre las masas de la retaguardia, para luchar contra el analfabetismo en los campos y en las aldeas, creando un sistema pedagógico por medio de proyecciones cinematográficas, para enseñar táctica y teoría militar a los nuevos cuadros de luchadores sacados de la juventud, para imponer en los ciudadanos no adscritos en ningún partido ni Sindicato el nuevo orden y autoridad revolucionarios, organizando sesiones en las barriadas y en los pueblos, y para otras muchas cosas más.

La industria cinematográfica está destrozada por un enorme vendaval, que solo ha afectado a sus intereses. Y esto es injusto, ya que el cine es un instrumento cultural tan superior como la literatura y el periodismo. ¿Por qué se editan diariamente en la España leal tantos miles de periódicos, de revistas y de libros, mientras que el cine permanece casi olvidado? Tal vez alguna institución cultural o algún Ministerio, o Sindicato, o partido, haya hecho un ensayo produciendo cualquier «film» de corto metraje, y le haya resultado mal, pensando inmediatamente que el dinero invertido en cine podía haber dado mejores resultados haciendo una larga tirada de folletos o creando un nuevo periódico. ¡Es natural! El cine es un arte tan delicado y complejo que no basta decir: «Vamos a hacer una película», sino que lo que hay que hacer es organizar una producción, crear un aparato con todos sus difíciles engranajes, levantar una industria. Entonces, sí... El cine sería un medio de difusión tan importante como el periodismo.

¿Qué hemos hecho en España, donde la industria cinematográfica cuenta con enormes intereses económicos, durante diez meses de guerra? El balance no puede ser más desastroso. La cinecrónica de los frentes de combate no se ha cultivado apenas. Los films culturales y documentales, nada. Y en cuanto a las películas de largo metraje... ¡ni hablar! Da verdadera pena entrar en un estudio cinematográfico y ver todo en desuso, cubierto de polvo, inactivo meses y meses. Ante esto, los Sindicatos nada tie-

Ante la próxima Asamblea metalúrgica

Ante la posible asamblea del Sindicato de la Metalurgia, hemos de fijar nuestra posición, para que ésta sirva de orientación a nuestros militantes.

Nuestra posición es la de dotar al Sindicato El Baluarte de una nueva dirección que recoja los anhelos y deseos de los trabajadores del mismo, al propio tiempo que a éste se le coloca a la altura de las circunstancias.

Nosotros, siguiendo nuestra política de unidad, decimos a todos nuestros militantes el deber que tienen de cumplir en los talleres, en los Grupos S. S. y O. S. R., de llevar a efecto una buena labor, en el sentido de convencer a todos los trabajadores del ramo para elaborar una candidatura donde se encuentren ambas tendencias, siempre teniendo en cuenta que estas compañías reúnan las cualidades que arriba mencionamos. Así, pues, hay que trabajar sin descanso para ir a la asamblea con una candidatura unificada que refleje la unidad.

Debemos llevar al ánimo de la asamblea, para su aprobación, la creación de una escuela amplia de capacitación tecnicoprofesional.

También hemos de hacer posible que los camaradas asambleístas comprendan la necesidad de pedir a nuestro Gobierno del Frente Popular la creación del Consejo de Coordinación de Industria, u otro organismo que dé al traste con la situación que entorpece el aumento de la producción. Hay que hacer comprender por todos los medios que estén a nuestro alcance cómo no es posible que vuestra industria se encuentre en un estado de desorden, puesto que determinadas fábricas están intervenidas por el Gobierno; otras, en manos del Sindicato, encontrándose algunas en manos de los obreros, regidas por los mismos, sin control del Gobierno ni del Sindicato, yendo esto en perjuicio de los intereses de todos.

(Del Boletín Interior de las Juventudes Socialistas Unificadas.)

Pleno de todos los Comités de O. S. R.

El Comité Ejecutivo de nuestra Federación ha decidido la celebración de un Pleno de Comités de O. S. R. para el próximo domingo, día 23, a las diez de la mañana, en el salón grande de nuestro domicilio social, Zurbano, 5 y 7, con el siguiente

ORDEN DEL DIA

1.º Informe de la Federación:

- Balance y situación de las O. S. R.
- Fecha de nuestra próxima Conferencia.
- Tareas de las O. S. R. ante la celebración de la misma.

2.º Preguntas y proposiciones.

Se ruega la asistencia puntual de todos los camaradas que forman parte de los Comités de O. S. R.

Por el Comité Ejecutivo,

EL SECRETARIO DE ORGANIZACION

Una nota del Sindicato Nacional Ferroviario de adhesión fervorosa al Gobierno

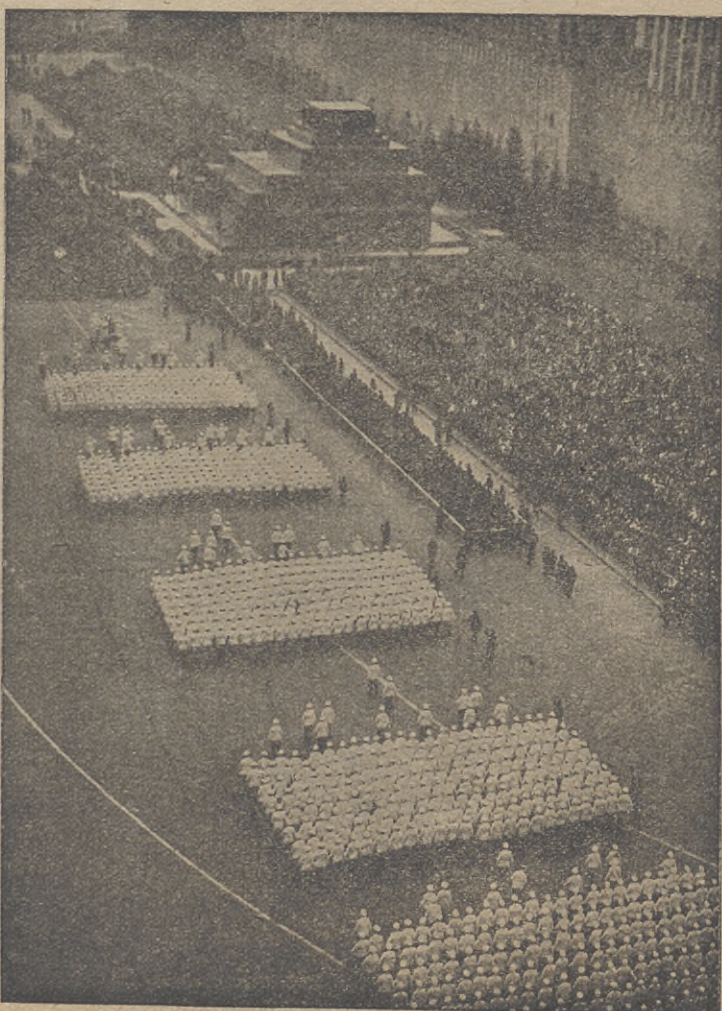
Conocida por la Comisión Ejecutiva del Sindicato Nacional Ferroviario la solución de la crisis ministerial y la constitución del nuevo Gobierno, hace constar:

nen que hacer, y los obreros permanecen sin trabajar, como si el cine fuese una de estas industrias que la guerra elimina irremisiblemente por no tener aplicación posible al momento.

¿Es, pues, justo que el cine continúe así en lo sucesivo? ¿Es que se trata de poner en marcha una industria cuya aplicación es nula en la guerra? ¿Ni mucho menos! El cine es de una gran utilidad política. ¿Que no hay película virgen? Tampoco hay papel para los periódicos, y se importa del extranjero. ¿Que no hay organización? Iniciativas sobran para planear una profunda reorganización. Entonces, ¿qué esperamos?

Desde luego, los Sindicatos y el Gobierno tienen la palabra...

A. DEL AMO ALGARA



El desfile por la Plaza Roja en el día Primero de Mayo

O. S. R. de Oficinas

El Grupo de Oposición Sindical Revolucionaria de Empleados de Oficinas, que desde el principio de la guerra ha procurado estar a la altura de las circunstancias, y que en el mes de noviembre no vacilaron sus militantes en cambiar la pluma por el fusil y desplazarse a las trincheras, donde perdió a los mejores de sus afiliados, también ahora debe laborar más intensamente en imprimir al trabajo sindical una vida más activa, en llevar a la práctica, en colaboración con los camaradas del Grupo Sindical Socialista, el programa propuesto que la Federación de Grupos de O. S. R. ha hecho a los G. S. S., y el estudio de los problemas de nuestro Sindicato para mejor contribuir a ganar la guerra y organizar la producción; pero es necesario que los militantes del Grupo se preocupen por estos problemas y los demás que la guerra nos plantea en todos los aspectos y lugares de trabajo, acudir a las reuniones de Grupo y Secretaría del mismo para plantearlos y buscar soluciones; especialmente, la unidad de acción con nuestros camaradas del Grupo S. S. será el primer paso que tenemos que consolidar para encauzar nuestras tareas e imprimir al trabajo sindical una vida más activa que hasta aquí le hemos dado.

Nuestras camaradas de Oficinas deben aportar su mejor colaboración para cumplir las tareas antes señaladas.

¡Ni un solo trabajador de Oficinas sin pertenecer al Sindicato!

En la medida que seamos capaces de fortalecer nuestro Grupo de O. S. R. conseguiremos también fortalecer la unidad de nuestros camaradas del Grupo Sindical Socialista.

J. V.

ANTE NUESTRA PROXIMA CONFERENCIA

Algunas tareas de organización

La fecha de nuestra próxima Conferencia se acerca. La preparación de la misma ha de intensificarse en el sentido de que responda en todo momento, planteándonos las tareas de organización propias de nuestros Grupos de O. S. R. y que éstos han de realizar.

Es indudable que son muchos los problemas latentes que hemos de abordar si queremos que nuestra Conferencia responda a los momentos actuales y la clase obrera madrileña saque las enseñanzas propias que resulten de su exposición y desarrollo. En este sentido vamos a preparar el trabajo, con la seguridad de que todos nuestros militantes, en razón de la parte que corresponde a cada uno de ellos, la pondrán inmediatamente en práctica para llegar a unos resultados francamente positivos.

Debe ser para nosotros consigna fundamental que no haya en Madrid ni un solo Sindicato sin Grupo de O. S. R.; así podremos conocer con todo detalle los innumerables problemas que tienen planteados, con todas sus facetas; pero para llegar a ello es preciso acometer con verdadera decisión y energía la organización inmediata de dichos Grupos, para poder tratar de todos sus problemas cuando se celebre nuestra citada Conferencia.

La fuerza de las organizaciones depende del trabajo que en ellas se realice con mesura y acierto, inspirado siempre en una línea recta de conducta, pues no todo consiste en crear nuevos Grupos si a éstos no va acompañado una constancia y laboriosidad en el trabajo de los mismos. El éxito que resulte de la actividad de nuestros Grupos será la base del éxito de nuestra propia Conferencia, y en ello es capitulo importantísimo llegar a la misma presentando un balance numeroso de Comités de Enlace creados entre nuestras O. S. R. y los Grupos Sindicales Socialistas.

También un mejor funcionamiento de todos nuestros Grupos, de sus Comités; un trabajo de reclutamiento organizado; el conocimiento entre las amplias masas de los problemas que va a abordar nuestra Conferencia, son tareas que el éxito de las mismas reclama sean llevadas a cabo con todo entusiasmo.

Jesús PEREZ

El programa inicial del Gobierno nos conducirá a la victoria

Como anticipo del programa ministerial, quedó aprobada la siguiente nota: «El Gobierno, al quedar constituido, declara:

Primero. Que por las respectivas significaciones de quienes lo componen se considera genuino representante de la totalidad de los partidos políticos, unidos por el compromiso de abatir la rebelión, asegurar la libertad del pueblo y mantener la independencia de España.

Segundo. Que, no obstante, lamenta se hayan frustrado los esfuerzos para incorporar al Gobierno delegaciones de los organismos sindicales, confiando en que éstos, atentos al interés común, rectifiquen su actitud en forma que les permita prestar su colaboración directa, rehusada ahora.

Tercero. Que considera su misión más fundamental conducir a las masas populares al triunfo sobre las facciosas e invasoras, consagrándose a ello con ardimiento, sin vacilaciones ni tibieza, seguro de que no habrá nada en España más posible mientras la rebelión no sea completamente aplastada.

Cuarto. Que por considerar factor esencial de la victoria el orden en la retaguardia, se compromete a mantenerlo inflexiblemente, sin consentir que al amparo y conmoción producida por la guerra se cometan desmanes no justificados por ninguna ideología ni amparables por ninguna organización.

Quinto. Que en la propia estructura ministerial se cuida la unificación de las funciones directivas de la guerra, así

como también la unidad de la política económica, cuyo buen ordenamiento asegurará mayores recursos para sostener la épica contienda que el proletariado y la democracia enteros de España sostienen contra los enemigos del pueblo.

Sexto. Que es firmísimo su propósito de vivir en el mayor contacto posible con el Parlamento, ante el cual se presentará en fecha inmediata.

Séptimo. Que en el orden internacional seguirá la línea marcada por el Ministerio anterior, y, por consiguiente, se adelanta a reiterar la más viva protesta contra las restricciones que el pacto de «no intervención» supone para sus derechos de Gobierno legítimo.

Octavo. Que dedica sentidísimos recuerdos a cuantos en estos diez meses, hoy cumplidos, de nuestra lucha dieron generosamente sus vidas por la causa de la revolución popular. Rinde emocionado homenaje a los heroicos combatientes y saluda a quienes en la retaguardia intensifican la producción, cooperando así a una victoria que, al ser alcanzada bajo este Gobierno del Frente Popular, representará para quienes la forjen el más alto honor que puedan aspirar.»

Nota aclaratoria

En un artículo publicado en nuestro número anterior, y firmado por nuestro camarada Prades, decía: «por el Sindicato de Artes Blancas», y era «por la O. S. R. de Artes Blancas».

La juventud y el problema sindical

La juventud, hasta estas fechas, no hemos sentido simpatía por uno, quizá, de los problemas de sumo interés para los mismos. Nuestro movimiento juvenil comienza a desenvolverse en la postguerra; observamos que los métodos de lucha que han venido adoptando hasta el momento presente han sido luchas de tipo netamente político, es decir, que nuestro plato predilecto fue siempre el problema político, no habiéndose comprendido el error tan formidable que cometíamos al desplazar esto de la acción sindical, puesto que estas dos cosas son fundamentales y comunes. No podemos estar satisfechos de lo hecho por nosotros, puesto que podíamos haber desplegado también una gran actividad en el problema sindical, o sea en los Sindicatos, y, sin embargo, siempre nos hemos sentido reacios y discolos al mismo, no llegando a comprender la importancia tan extraordinaria que éstos tenían para el desarrollo y engrandecimiento de nuestros cuadros políticos juveniles, por ser estos Sindicatos los que agrupan a extraordinarias masas de trabajadores, viejos y jóvenes, para atraerlos a la vida política y ligarnos, como a su vez luchar con ahínco por su mejoramiento económico; es decir, que no hemos llegado a comprender que el Sindicato ha sido un arma de lucha para los trabajadores, formidable, con la cual se ha venido derrotando al poder económico de las cervalas clases patronalistas de nuestra querida España, a través de las persistentes luchas titánicas llevadas a cabo por estos organismos, o, lo que es lo mismo, que éstos han sido los que día a día han ido conquistando el mejoramiento económico y moral de los trabajadores.

Nadie ha disfrutado las mejoras tanto como los jóvenes; en cambio, no hemos sido capaces de sentir toda la preocupación necesaria para coadyuvar a la conquista de éstas. No obstante, es preciso que los jóvenes vayamos sintiendo más este interesante problema, puesto que nos tenemos que dar cuenta de la importancia del mismo, máxime en unas circunstancias como las presentes en nuestra querida España, que el invasor extranjero quiere convertir en un instrumento útil para su desenvolvimiento capitalista. ¿Quién puede estar más interesado que los jóvenes para que esto no ocurra? La respuesta no es dudosa. Entonces, salgamos de esa pasividad en que nos hallamos sumidos los jóvenes y demos cuenta de la importancia de este problema; compenetrémonos, cuanto antes mejor, con el mismo, y que esto nos permita efectuar una labor todo lo amplia y fecunda que podamos, y con ello evitemos vernos los jóvenes en la más espantosa esclavitud. Tened en cuenta, jóvenes trabajadores, que los Sindicatos juegan en el momento presente un papel decisivo por las libertades e independencia de nuestro país, y que en la medida que éstos sepan cumplir con su misión nos libremos del coloso que nos acecha y codicia.

Hoy, debido a la falta de comprensión que existe, se están cometiendo errores de bulto que comprometen nuestra victoria, por ser muchos los que, de forma inadecuada, creen que es posible que los Sindicatos puedan asumir determinadas responsabilidades que inclusive no son de su incumbencia y que pueden motivar serios trastornos al desenvolvimiento y cumplimiento de los mismos ante esta situación de guerra. Así es que los jóvenes debemos ir a los Sindicatos a reforzar nuestro trabajo en pro del mejoramiento de éste, ya que con ello nos beneficiamos nosotros mismos, porque el Sindicato representa y acoge nuestro criterio; así que, al defenderle, nos defendemos; por tanto, no debemos tener indecisiones en los momentos presentes, que serían perjudiciales para la causa común, y especialmente la de los jóvenes.

O.

REORGANICEMOS LOS SINDICATOS

Es conocida por todos los trabajadores la actuación de los Sindicatos en la guerra y sus actividades de los primeros momentos de la traición facciosa. El 18 de julio los militantes de los Sindicatos fueron a sus organizaciones a reclamar el arma o la misión que les pudiese corresponder para hacer frente a la situación. Cada cual fué al sitio designado y todos rivalizaron en la tarea de parar en seco a los secuaces de Franco y Mola, en los trabajos de retaguardia, etc. Los errores de aquellos días los disculpamos todos porque eran producto de la propia situación.

Hoy es distinto. Todas las actividades que los Sindicatos asumieron están dirigidas por el Gobierno o sus organismos dependientes, y esto hace que la labor de las organizaciones se vaya centrando en lo que les es propio: la labor sindical. Para ello, lo primero es la labor de policía, depurando las organizaciones de los elementos infiltrados, haciendo esta labor con serenidad y eficacia. Educación de los nuevos afiliados, capacitándolos y dirigiéndolos hacia sus nuevas tareas.

La unidad del Sindicato de Artes Blancas por nadie podrá ser rota

Podemos asegurar que no ignora nadie la magnífica lucha que contra todos los obstáculos viene siendo sostenida, en el sentido de conservar su unidad orgánica, por el Sindicato de Artes Blancas a través de infinidad de decenas de años.

Para nadie es un secreto tampoco los medios que la burguesía ha utilizado siempre para sembrar la cizaña entre los Sindicatos obreros, creando al frente de éstos organizaciones que con el título de «católicas» o cosas parecidas no venían sino a crear el desconcierto en nuestras filas, procediendo a realizar la división de nuestros propios cuadros.

Contra todos estos inconvenientes, el Sindicato de Artes Blancas ha sabido luchar y vencer. Se liquidó en primer término con el esfuerzo de nuestro Sindicato, el Sindicato católico creado por la clase patronal en el año 1924. Fué liquidado igualmente el Sindicato de «libres», que tuvo vida durante el tiempo que Martínez Anido regentó el Ministerio de la Gobernación. Hemos destruido posteriormente el Sindicato que los señoritos de Farange Española, aprovechándose de la represión de octubre de 1934, crearon para que les sirviera para la realización de sus maquiavélicos planes en contra de la unidad del Sindicato de Artes Blancas, como igualmente lo hicieron en otras industrias.

Contra todos los inconvenientes hemos luchado y a todos los hemos vencido. Era lógico que, habiendo sido vencidos los obstáculos que hasta ahora podría suponer la beligerancia que tenía la burguesía sus organizaciones hijuelas, que habiendo pasado por medio ese «histórico 19 de julio», no encontráramos más inconveniente que pudiera suponer

el intento de ruptura de la unidad del Sindicato de Artes Blancas.

Conviene que de todas las maneras las camaradas que con el nombre de la C. N. T. pretenden romper la unidad de nuestro Sindicato, comprendan que la creación y dar vida sobre la base de nuestros cuadros a otro Sindicato «es completamente imposible».

Todos los afiliados, sin excepción alguna (incluyendo a los propios anarquistas que militan en el mismo), aman como a las niñas de sus ojos la unidad magnífica que tiene el Sindicato de Artes Blancas, y que el intento de crear este nuevo organismo, choca con la repulsa decidida y unánime de todos los que con su gran esfuerzo y sacrificio están sosteniendo una organización ejemplo de todos los Sindicatos.

¿Comprenden esto los camaradas de la C. N. T.? ¿Comprenden que la creación de otro Sindicato en este caso no podía tener como consecuencia sino la iniciación de una lucha entre ambos Sindicatos, que no haría sino beneficiar a los fascistas? Pues si lo comprenden bien, absténganse en absoluto de crear nuevos Sindicatos de nuestra industria.

Pero la creación de un Sindicato, bajo el pretexto que sea, no puede tener ninguna clase de justificación, ya que no podría venir sino a dividir lo que hoy ya tenemos organizado. «En nombre de la unidad», lo más querido hoy para todos los trabajadores de toda España, nosotros rechazamos en absoluto todos los hechos que puedan debilitar ésta, y advertimos con toda lealtad que se tenga en cuenta por quien le pueda interesar QUE LA UNIDAD DEL SINDICATO DE ARTES BLANCAS POR NADIE PODRA SER ROTA.

P. YAGUE

Habla la Federación del Transporte Marítimo (U. G. T.)

«Llevamos diez meses de guerra como consecuencia del alzamiento fascista del 19 de julio, y en estos diez meses no se ha hecho caso de nuestras reiteradas sugerencias en pro de una reorganización de los servicios marítimos y de lo que para nosotros consideramos de máxima importancia, cual es la nacionalización de la flota mercante, en primer término, por ser la premisa de todo punto indispensable para obtener la victoria sobre el fascismo y, en segundo, para preparar el camino hacia la socialización de la misma flota en beneficio de la colectividad. Tampoco se ha estimado nuestro concurso en pro de la depuración de la Dirección general de la Marina Mercante ni atendidas nuestras justísimas protestas por la deplorable actuación de su director. Ha seguido todo igual en el estado caótico de dejar hacer, de ir por los linderos de siempre, caminando por ley de inercia, sin una concepción nueva, y, desde luego, fuera de la realidad que nos circunda.

Pero aún hay más. Se ha dado el caso sintomático de la desorientación de los organismos oficiales de no atajar con energía el que determinado Sindicato marítimo se dedicase, en virtud de una incautación un poco ya trasnochada, a explotar cuatro barcos y una serie de veleros y motoveleros, en beneficio propio y sin que se adaptase la explotación a las vigentes disposiciones oficiales autónomas. Porque hay que decirlo claro y de una vez: ¿adónde va a parar el producto líquido de esta explotación? Los trabajadores que sirven su trabajo a la flamante (?) casa armadora tienen la palabra.

Nosotros entendemos que un Sindicato de lucha de clases no puede convertirse, por arte de biribilirique, en una Empresa de explotación, ya que la riqueza del transporte por agua debe ser explotada en beneficio de la guerra y de la revolución, por ser patrimonio del pueblo.

Pero esto que señalamos no es más que un síntoma. En general, los barcos y las Empresas incautadas por el Estado siguen un vicio original de distingos muy lógico de radicar en las diferencias que se dan a las distintas Empresas y por no llegar a una estructuración de acoplamiento de las mismas, según su naturaleza.

Pero para desarrollar todo su trabajo es preciso que las Directivas de constitución anémica o anticuada, se renueven y refuercen. Hay un número grande de Directivas cojas, y algunas hasta sin cabeza. Y esto no son nuestras normas sindicales ni pueden continuar así las direcciones de los Sindicatos. Hay que celebrar asambleas en las que democráticamente se elijan hombres que refuercen las Directivas. Y no puede ser pretexto el que los compañeros que ocupaban los puestos vacantes se encuentren en el frente. Estos compañeros no querrán, no quieren, que su organización esté abandonada o mal dirigida, y, en todo caso, ellos mismos condenarían este abandono.

Para crear una gran industria y ganar la guerra necesitamos una buena y amplia dirección en todos los organismos de clase y, en primer lugar, en los Sindicatos.

A. SANZ

De la O. S. R. de Productos Químicos.

vegación y con arreglo a las condiciones específicas de carga de cada buque.

Como consecuencia de lo apuntado, ni los barcos rinden los servicios que se podría esperar de sus condiciones ni los tripulantes de los mismos se sienten satisfechos ni alcanzan un nivel de vida mejor.

Nosotros no nos sentimos culpables de todo esto. Que alcance la responsabilidad a aquel que desoyó nuestras proposiciones y no hizo caso de nuestras ideas.

Aunque parezca mentira, llevamos diez meses de guerra. ¿Qué se ha hecho en Cataluña? Pues nada menos que un movimiento absurdo—algunos fracasados en su intento quieren lanzar sobre la ignorancia de la masa laboriosa la especie ridícula de que la fuerza pública estaba aliada con los fascistas—preparado y combinado por los trotskistas (el P. O. U. M.), que han arrastrado insensatamente a las Juventudes Libertarias y a algunos Sindicatos de la C. N. T. Y han ensangrentado Barcelona. Sobre la conciencia de los dirigentes de la revuelta cae la responsabilidad de la sangre derramada.

Es preciso que la C. N. T., como lo ha hecho ya la U. G. T., expulse de su seno a aquellos que van contra la unidad del proletariado, en razón de esa unidad que constantemente venimos propagando y que ha sido siempre y será nuestra bandera más preciada de la que depende únicamente el triunfo definitivo de la clase trabajadora. Es menester que no quede ningún agente de Hitler, de Franco ni de Mussolini encuadrado en ninguno de los Sindicatos de ambas sindicales hermanas, que se eche fuera la baba nefasta de los que envanece las relaciones de la C. N. T. y de la U. G. T.

El resultado caótico que vivimos los marinos hace ya diez meses, por no haber atendido a cuantas sugerencias y buenos propósitos de este nuestro Sindicato, no puede persistir. Es preciso darle una adecuada y sensata solución. Y, sobre todo, la situación económica por la que atraviesan los marinos requiere una rápida y definitiva resolución.

Nuestra Federación Nacional del Transporte, Pesca e Industrias Marítimas propuso al Comité Nacional de la C. N. T. una solución de conjunto. Pero el resultado ha sido nulo, al parecer.

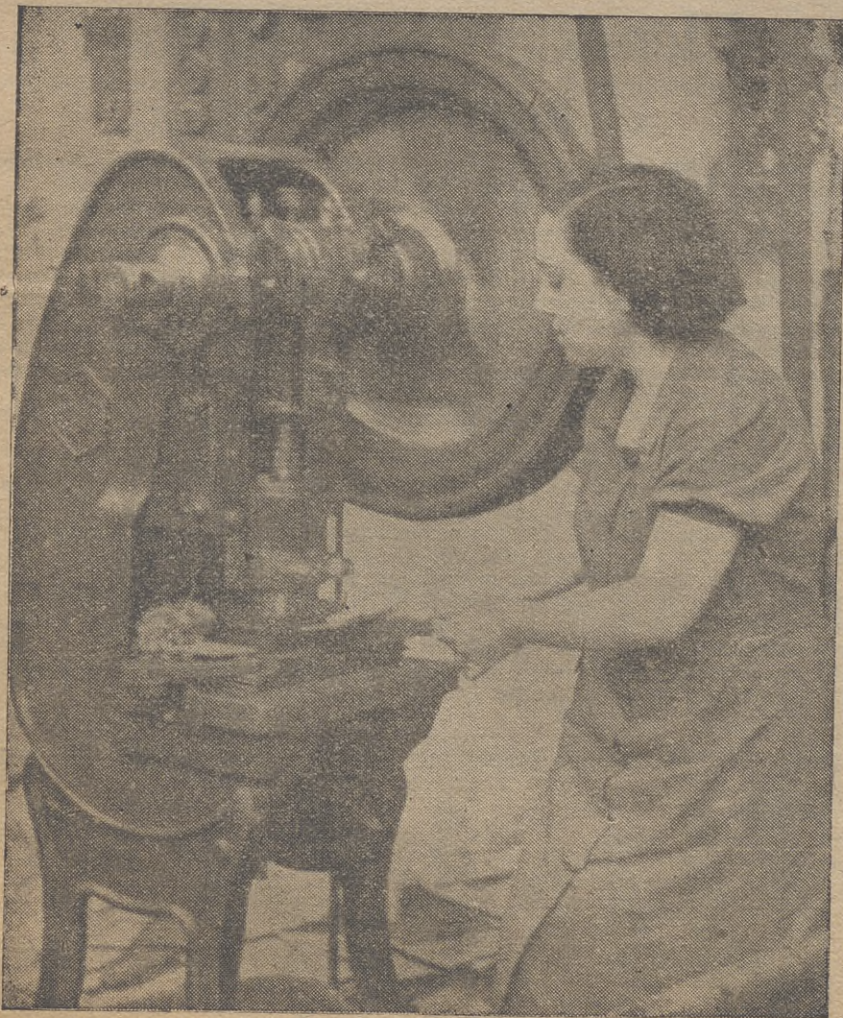
En nuestro periódico «La Naval» ya hemos dado nosotros la fórmula: 300 pesetas como sueldo mínimo, siguiendo la escala diferencial de las bases de 4 de mayo. Y plus de guerra, como lo tienen nuestros hermanos de la Armada. Sueldo mínimo, sí; sueldo único, no; no queremos igualar el trabajo del personal de una manera confusionista, ni pechamos con la responsabilidad de luchas y rivalidades en los barcos. Y como no nos erigimos en navieros, no nos interesa el sueldo único, por considerarlo injusto y restar estímulo en el trabajo, menoscabando la eficacia en beneficio de los resortes del Gobierno para ganar la guerra y la revolución.

Por la nacionalización total de la flota mercante española.

Por el salario mínimo de 300 pesetas y plus de guerra a la navegación. Por la unidad del proletariado marítimo.

Por la victoria sobre el fascismo y el triunfo de la revolución. ¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Por La Naval, la Junta Directiva. Barcelona, mayo 1937.



La mujer participa cada día en una mayor medida en todo el frente de la producción

ASAMBLEAS GENERALES EN LOS SINDICATOS

LAS DIRECTIVAS, ORGANISMO VIVO DE LAS MASAS

Si ningún hombre es infalible, y no creo que tenga la pretensión de serlo, existen incontables factores que hacen que las Directivas estén alejadas de este don en la medida de su aislamiento de la masa de afiliados. Y que esto es una verdad reconocida, lo demuestra el hecho de que todas las organizaciones, sea cualquiera su propósito o característica, celebran asambleas, en donde las direcciones se ponen a tono con los militantes para que en la organización exista un solo diapason. Ejemplo de esto son los Congresos provinciales del Partido Socialista y las Asambleas nacional y provincial del Partido Comunista, en las que, previo un balance del camino recorrido, se estudia la situación y se traza la futura ruta de su labor.

La C. N. T. también ha celebrado Congresos regionales de campesinos, de metalúrgicos y Artes Gráficas. Por parte de nuestra U. G. T., actualmente se está celebrando el Congreso del Sindicato de Correos. Y todos estaremos acordados en que sólo beneficios pueden derivarse de este contacto con la masa. Sería pueril y perjudicial para todos creer que nuestra labor personal ha de merecer siempre la aprobación de nuestros mandatarios. Los acontecimientos implican transformaciones en el sentido de nuestra labor y en la opinión de aquellos que nos eligieron, que no podemos estar seguros siempre de captar. Todos los que hemos pasado por Directivas sabemos si ha habido acierto en nuestra labor, de la satisfacción de que se nos ratifique la confianza, o, si hubo errores, de reconocerlos y dejar el paso a otros camaradas que pongan su esfuerzo al servicio de todos. Pero siempre satisfacción. En los aciertos, por ellos mismos; en los errores, porque se evitó su continuación.

Y sinceramente no comprendo por qué no existe una mayor actividad sindical en su más genuina expresión: en el contacto con los afiliados, en el contraste

de la labor de las Directivas con los resultados y el sentir de los militantes. Esto es necesario. Si hubo aciertos, para que sean conocidos y aumentados con los propósitos que se establezcan en las asambleas para la labor futura; si hubo errores, que acaso—todos somos fallibles—no se han sabido ver y corregir, para subsanarlos los mismos hombres o aquellos otros que los afiliados, en uso de aquello que es nuestra mejor característica, la democracia sindical, estimen más capacitados o merecedores de su confianza. Todo menos continuar en el estado de letargo en que se encuentran las direcciones de los Sindicatos de nuestra U. G. T., evitando que en estos momentos, que exigen una gran actividad, no se lleve a cabo la más privativa de nuestras organizaciones: las asambleas.

Deben celebrarse asambleas. En todas las secciones y en todos los Sindicatos. Para hacer un balance de la labor realizada. Para un justo examen de la situación y para trazar normas de trabajo que sirvan de orientación a todos los afiliados. Deben celebrarse asambleas, porque la labor sindical ha estado hasta aquí más a merced de la individual iniciativa de los afiliados que de la orientación de las Directivas. Esto puede estar justificado por la propia situación en los primeros momentos y aun después de varios meses de su comienzo, pero no actualmente. Hoy, las Directivas pueden y deben celebrar asambleas, ya que, además, no sólo benefician las buenas relaciones de los militantes con sus rectores, sino la propia marcha de la guerra, la buena organización de la industrial y, por tanto, el beneficio de toda nuestra clase.

Y no es mi propósito hablar de la ética de este contacto de Directivas y mandatarios y de la resistencia más o menos real, más o menos velada a establecerlo.

A. P.

LAS COMUNICACIONES EN LA GUERRA

En la infame aventura que un grupo de militares fracasados e inconscientes nos metieron el 19 de julio, fecha que indudablemente habrá de ocupar bastantes páginas de la Historia universal, han jugado papel decisivo, junto al valor humano de otras calidades guerreras, aquellas que se refieren a las comunicaciones. Recordemos los primeros días de la sublevación fascista, cuando aquellas gloriosas caravanas de proletarios marchaban camino de la Sierra con una canción a flor de labio y un fusil por todo elemento combativo. En la Sierra, sin embargo, es donde puede decirse que comenzó la guerra con todo ese atuendo inhumano que reservan para azote de las democracias los mercaderes armamentistas. España tenía viejos aviones, mediodoces piezas artilleras, descuidadas y pobres ametralladoras barcos restaurados y débiles... ¡Ah!, pero al socaire del viejo tópico de la tradición—de la de ellos—alentaba un Ejército poderoso en privilegios y enchufes, con caótico quebranto de la economía nacional. Un presupuesto de Guerra inverosímil, que se diluía—salvo honrosas excepciones, que después hemos contrastado—en un ejército de auténticos «leptómanos». ¿Qué ocurría? Que el Ejército—creado por el pueblo—sólo existía en los escalafones y acaso en las fiestas burguesas como una nota de color. Aquellos militares hacían la guerra en los cuartos de banderas y en los salones aristocráticos.

Este conglomerado fué el que se sublevó y el que puso sobre las estribaciones de la Sierra una nueva nota de color: la sangre generosa del pueblo, derramada a raudales en las calcinadas escarpaduras de la cordillera cercana...

¿Con qué contábamos, pues, para hacer frente a tan singular conflicto, provocado por los militares traidores y protegido por el fascismo europeo?... ¡Ah! Contábamos con un pueblo ansioso de libertades y con un proletariado consciente y organizado en las mejores actividades del país.

Solamente una actividad, imprescindible en la guerra moderna, pudo ser puesta en marcha desde los primeros momentos en toda su magnífica utilidad. Las comunicaciones. Y de ellas, como las más destacadas, no sólo por su aplicación en campaña, sino por encontrarse en mejor circunstancia de perfección, éstas: las comunicaciones telefónicas.

Mucho se habla al presente, y nunca nos parecerá bastante, sobre las BRIGADAS DE CHOQUE. Quien esto escribe asegura que los trabajadores telefónicos organizados, todos los proletarios telefónicos, se constituyeron en Brigadas de choque a partir del 19 de julio. Bajo el control de las organizaciones, y sin más armas que el hilo y las nobles herramientas del trabajo, acu-

dieron a la Sierra y prestaron su valioso concurso a los Estados Mayores bajo el fuego mortífero de los cañones enemigos. Para reparar las líneas destruidas por los miserables tuvieron que encaramarse a los postes siempre que hizo falta, siluados por las ráfagas de las ametralladoras y quedando muchas veces rigidamente abrazados a los postes, en una contracción definitiva. Nuestros camaradas muertos son el mejor exponente de la actuación en la guerra de los trabajadores telefónicos.

Brigadas de choque de telefónicos, que en los avances han tenido que ir en vanguardia para tirar el hilo hasta la posición conquistada. Brigadas de choque de telefónicos, que en las retiradas han tenido que rezagarse para ir recogiendo kilómetros de hilo y centra-



El camarada Antón, en su intervención en el grandioso mitin de P. C. del pasado domingo.

les de campaña que en poder del adversario hubieran representado valioso botín. Estas Brigadas han garantizado día y noche el buen servicio de las comunicaciones de guerra: Cuarteles generales, Comandancias, puestos de mando, baterías, avanzadillas, etc.

Episodios se han registrado en la guerra que padecemos, en que del restablecimiento de una línea telefónica podía depender el resultado de una operación y la vida de muchos compañeros. Y allí han estado presentes los camaradas telefónicos, arrastrándose por entre arroyos y espinos, reparando la avería en medio de una lluvia de fuego...

Otras actividades se registran y que merecen atención. Compenetrados los obreros telefónicos de los frentes con los de la retaguardia, han vigilado y vigilan escrupulosamente las odiosas labores de espionaje, obrándose de forma implacable. Cuando se escriba la historia de la epopeya actual, se conocerán los trabajos de estos oscuros soldados de Comunicaciones, que hoy no es discreto señalar.

Actualmente, el Grupo de O. S. R. de Teléfonos estudia la estimulación—si cabe—de sus organizados. ¿Cómo? Unidad. Capacitación profesional con vistas a la victoria en relación con lo que habrá que hacer al ir reconquistando el territorio en poder de los rebeldes. Recuperación del material telefónico en los frentes y en la retaguardia considerada como zona de guerra. Estudio sobre implantación de industrias nacionales de material telefónico, etc.

¡Brigadas de choque de proletarios telefónicos!, que han luchado desde el primer momento y siguen en la brecha por el ideal de redención de la España leal. Así ayudan a escribir la nueva Historia de España los trabajadores telefónicos.

Joaquín EMBUN

Tanto como un abrazo de Vergara perjudica a la causa del pueblo fomentar la indisciplina en la retaguardia. Implantemos el orden revolucionario del Gobierno del Frente Popular.



Nuestro Ejército popular en una de sus magníficas operaciones en el frente del Tajo

NECESIDADES DE LAS ARTES GRAFICAS UN POTENTE SINDICATO DE INDUSTRIA

Entre los problemas que tienen que afrontar y resolver las organizaciones gráficas está el de su agrupamiento en un Sindicato de industria.

Nunca esta vieja consigna nuestra ha tenido los caracteres de agudeza que cobra en los momentos presentes, y no es que ahora sea más justa que en tiempos pasados, sino que son los propios acontecimientos, la guerra y la revolución que en nuestro país se desarrollan, los que han hecho que se sienta esta conveniencia con perfiles más acusados.

Y es ahora, cuando esta necesidad se recrudece, cuando vemos que van aportando al Comité de Enlace su colaboración nuevos Sindicatos que siempre estuvieron alejados del concierto de las organizaciones que pertenecemos a la Federación Gráfica, y hay casos concretos de acercamiento como los Litógrafos, que tenían organizaciones nacionales ajenas a la misma, y Papeleros, que tienen una potente Federación Nacional.

Todos han visto que con el viejo sistema de asociaciones de oficio, constreñidas cada una a sus peculiaridades, sin estrecha ligazón entre sí y con un bagaje de prejuicios que las mantenía aisladas, no es posible conseguir cuanto es necesario para el desenvolvimiento de la industria, y menos en el futuro, en que la producción, exenta de los vicios y de las contradicciones burguesas, ha de realizarse coordinada y con arreglo a un plan tendiente a llenar las necesidades del resto de las industrias, de la propaganda, de instrucción, de la cultura y de la Prensa.

Desde luego, el Comité de Enlace desempeña un magnífico papel, supliendo en algunos casos a lo que ya debía estar organizado: el Sindicato de industria. Pero resulta insuficiente, pues algunas Secciones, no comprendiendo esta labor, no ponen en él todo el entusiasmo y le restan actividad.

Hay que ir, si hemos de ser consecuentes con nuestros propios acuerdos, tomados en el último Congreso de la Federación, a la centralización de las organizaciones gráficas en un potente Sindicato que recoja las aspiraciones, que aúne los esfuerzos de todos, que lleve con pulso firme la marcha de nuestra industria; todo ello sin coartar los movimientos propios de cada Sección y fomentando con su apoyo las iniciativas de las mismas.

En esta tarea de propagar, formar y estructurar el Sindicato de la Industria Gráfica tenemos un puesto que cubrir cada uno de los militantes de los Grupos Sindicales Socialistas y nosotros, O. S. R., estrechamente unidos, dando ejemplo de que somos los que mejor comprendemos los problemas de la profesión y los fieles intérpretes de las necesidades más urgentes de las masas gráficas.

Antonio SANCHEZ

METALURGICOS Organización de base en fábricas y talleres

Las luchas llevadas a cabo por los metalúrgicos, sobre todo en los últimos tiempos, han sido una rica experiencia, tanto para ellos como para el resto de los trabajadores madrileños. Por ellas se ha patentizado que si la organización de la base es firme y está bien orientada, con sus Comités, compuestos por camaradas competentes y abnegados, la victoria era segura y el resto de los trabajadores tendrían confianza en ella.

Es por esto que nosotros hayamos siempre orientado nuestro trabajo hacia los lugares del mismo; es en esto donde encaminando su trabajo hacia las Comisiones sindicales y los Comités de fábrica.

Ya se ha dicho muchas veces que en la medida que nosotros sepamos orientar y dirigir las Comisiones sindicales y los Comités de fábrica es en la de que nuestra organización sea potente y firme.

Las Comisiones sindicales son la representación genuina del Comité en los lugares de trabajo; si éstas saben comprender y hacer comprender al resto de los trabajadores las consignas y orientaciones del Comité, el Sindicato será potente y cumplirá con su cometido.

El papel del Sindicato en estos momentos tiene una gran importancia: es necesario crear una importante indus-

tria de guerra, y para ello debe aprovechar todo el material disponible; entonces, nuestro trabajo debe ir dirigido hacia los talleres que existen pero que no realizan una labor útil; esto ya se ha hecho en partes, pero a consecuencia de existir otra organización que a pretexto de querer ser una y revolucionaria pretende hacer ensayos de socialización, que no es el momento oportuno, porque lo principal es ahora ganar la guerra, existe alguna desconfianza, que unida a la falta de materias primas no se ha hecho en su totalidad.

Tenemos talleres que rinden un trabajo muy eficaz (Stándard, Iglesias, Pasiónaria, etc.) y que el Sindicato debería velar por que a éstos no les faltara las materias necesarias.

¿Por qué funcionan bien estos talleres? Pues porque su organización de base es buena; pero es necesario que nosotros no los abandonemos para que sean mejores.

La unidad es la consigna más necesaria actualmente para ganar la guerra; en esto la organización de base en talleres y fábricas debe jugar un papel importante; es allí donde la unidad debe hacerse más potente. Por ello, si a los Comités de fábrica y Comisiones sindicales se les orienta como es debido, la unidad será un hecho.

Por eso es necesario reforzar las Comisiones sindicales y orientarlas en el sentido que sepan crear las premisas para llegar lo antes posible a la Central Sindical única.

A.

EL CONGRESO POSTAL

Llevamos razón cuando decimos Plenos y Conferencias nacionales

En Valencia han celebrado su primer Congreso extraordinario los Sindicatos de Empleados de Correos afectos a la Unión General de Trabajadores.

A sus Asambleas han asistido representaciones de todas las provincias leales de algunas otras esclavizadas aún por los facciosos, la Sección de Auxiliares Femeninos, y en nombre del Sindicato de Telégrafos, el camarada Millán.

En esas sesiones se ha aprobado en general la actuación del Comité—el cual ha tenido iniciativas tan acertadas como la creación de estafetas de campaña y la organización del Batallón de Comunicaciones—; se han discutido asuntos tan importantes como Federación de Comunicaciones, Sindicato Unitario Postal, militarización de todos los empleados que trabajan en zonas de guerra, suplemento de sueldo para los funcionarios que ganen menos de cinco mil pesetas, etc., y se ha nombrado el nuevo Comité Nacional, habiéndose designado para presidirlo al camarada Celestino Parra.

No es necesario que subrayemos aquí la trascendencia de este Congreso, ya que los acuerdos tomados nos demuestran claramente qué labor tan fructífera se ha llevado a cabo a través de sus deliberaciones; pero sí hemos de destacar, por lo que representa, el caso de estos camaradas que estudian y resuelven democráticamente todos sus problemas a la vez que trabajan como siempre en sus actividades profesionales desde los puestos que la guerra les señaló.

Por ello deseáramos que este ejemplo de los camaradas de Correos fuera imitado por otros Sindicatos, ya que, a nuestro juicio, debe reanudarse en lo posible la normalidad sindical, a fin de que las organizaciones vayan desenvolviéndose dentro de un ritmo más acorde con los nuevos aspectos sociales que nos presenta a diario la nueva vida de España.

A. B.

Unidad
órgano de la Federación de grupos de O.S.R.
Teléfono 46859. - Dirección y Administración: Zurbano, 5 y 7